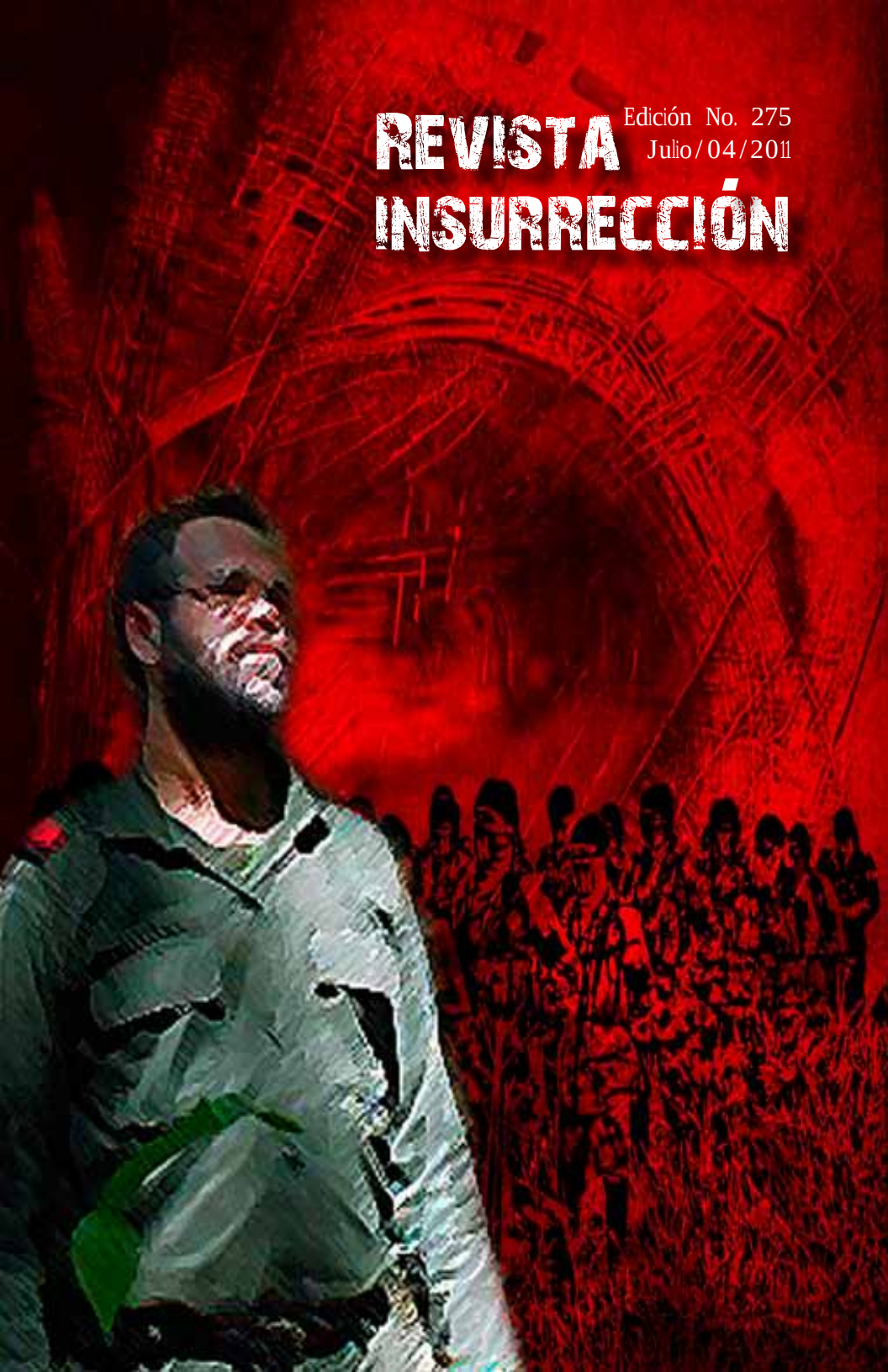
REVISTA INSURRECCIÓN

Edición No. 275
Julio/04/2011



Contenido

EDITORIAL 3

Vigencia del Cuatro de Julio 3

Comunicado a la Opinión Pública Nacional e Internacional 8

Autor: Frente de Guerra Oriental

La Difícil Identidad Colombiana 11

Autor: Revista Insurrección

Cuarenta Años de Guerra Contra las Drogas 21

Autor: Revista Insurrección

Para el ELN, el Continente es Rojo y Negro 28

Autor: Revista Insurrección

EDITORIAL

Vigencia del Cuatro de Julio

El 4 de julio de 1964, fue la fecha histórica de la primera marcha guerrillera del Ejército de Liberación Nacional de Colombia. Hoy, 47 años después siguen vigentes todas las motivaciones que originaron este enguerrilleramiento popular y hay muchas más razones, para levantar las banderas Rojas y Negras de nuestra causa libertaria.

Hoy se han agravado todas las causas que justifican el levantamiento armado: la explotación económica, la exclusión política, la pauperización social, la enajenación cultural, la represión militar y la dependencia externa.

Desde mediados de la Década de los años 70 del siglo pasado, Colombia ha sido sometida a una recolonización imperialista mediante la imposición del modelo del Neoliberalismo, acompañado de la doctrina de la Seguridad Nacional. Así, la desnacionalización, el terrorismo de Estado, el paramilitaris-

mo, el narcotráfico, las masacres, el destierro y el despojo se volvieron política de Estado.

Bajo los dictámenes imperialistas, se fue aniquilando la industria manufacturera y estatal que sustentaba una economía nacional, dentro del modelo de sustitución de importaciones. Toda la economía ha pasado a depender del capital transnacional, con el perjuicio a los pequeños y medianos empresarios y privatizando las importantes empresas estatales. La economía ha sido dominada por el fenómeno de la Financiarización, donde prima el capital financiero y especulativo, al capital productivo.

Se acabó la autosuficiencia alimentaria, para darle paso a la apertura económica. Hoy se cultiva la mitad de la tierra que se utilizaba para la agricultura e importamos más de 10 millones de toneladas de alimentos que antes producíamos. Los grandes latifundios de los narco paramilitares, ocupan el doble de las tierras aptas para la agricultura, como tierras ociosas de la ganadería extensiva. Todo esto, acompañado del despojo de 8 millones de hectáreas y el destierro de más de cinco millones y medio de campesinos.

Del régimen político de exclusión del Frente Nacional, donde un solo partido político se alternaba los gobiernos, cambiando sólo el color del trapo, hoy hemos pasado a un régimen mafioso y fascista, que maneja la administración pública, se ha apoderado del gobierno y del Estado, eliminando el Estado Social de Derecho, la poca democracia y las libertades ciudadanas, para garantizar una nueva legislación al servicio del capital extranjero.

Se ha militarizado la sociedad, criminalizado la protesta y movilización social; las principales organizaciones sociales que se atreven a exigir sus derechos han sido debilitadas o aniquiladas, al igual que al movimiento político de oposición.

La mitad de la población colombiana está en la pobreza y el 15 por ciento en la indigencia. Tenemos 0,58 en el coeficiente Gini, que mide la desigualdad de ingtesos, uno de los más altos del continente y del mundo.

Colombia es el campeón mundial de violación de Derechos Humanos, de desterrados y desaparecidos, de sindicalistas y defensores de Derechos Humanos asesinados. De esa forma se ha impuesto la flexibilidad laboral, la precarización del trabajo, el destierro, el desarraigo y la expropiación más grande de la historia, para entregarle las tierras a los grandes megaproyectos transnacionales minero energéticos y de biodiversidad y a la agroindustria de exportación, principalmente agrocombustibles.

Los antivalores capitalistas han malformado a las nuevas generaciones en la competencia, el egoísmo, la corrupción, el crimen, el dinero fácil, que han sido exacerbados por la financiarización, el narcotráfico y la mafia, como los prototipos de vida que se deben imitar y se inyectan en el inconsciente colectivo a través de los grandes medios masivos de desinformación, con películas, telenovelas y toda la farándula.

El imperialismo yanqui convirtió a Colombia en una servil colonia y por eso es la mayor potencia militar de Latinoamérica, con el propósito de intervenir en los países vecinos que adelantan gobiernos democráticos populares. No sólo tenemos las 7 bases militares gringas del escándalo, sino cerca de 30 bases militares donde mandan los gringos, además ellos tienen facultad para utilizar los puertos, aeropuertos y todo el territorio patrio para mover las tropas extranjeras que se les antoje.

Hoy, Colombia es un país más desastroso, empobrecido, injusto, dependiente, envilecido e invivible, que hace 47 años.

Por eso, la rebelión, la insurgencia y la subversión de todo ese estado catastrófico, no sólo es una necesidad, sino una obligación. En medio del genocidio que se agudiza y como un natural instinto de supervivencia hoy, la lucha armada se hace más urgente que nunca. Además, nos asiste el derecho universal de los pueblos a rebelarse ante la tiranía.

El ELN, como parte de las guerrillas colombianas, somos una escuela de guerra popular, que ha sabido resistir todos los embates de la doctrina militar imperialista porque estamos profundamente enraizados en la consciencia y la vida del pueblo colombiano.

Hoy rendimos tributo a todos los héroes y mártires que con su sangre han fertilizado la senda libertaria de la patria y a todos los prisioneros y prisioneras de guerra y políticos que hoy padecen la humillación y el oprobio en las mazmorras del régimen.

Somos un patrimonio de lucha y dignidad de nuestro pueblo, somos esperanza liberadora, somos un ejemplo de vida plena con los humildes.

Nuestras armas, firmeza y decisión de combate, les pertenecen a nuestro pueblo, porque somos parte de sus luchas y nuestra razón de ser es defender los intereses populares.

NI ENTREGA, NI RENDICIÓN… SIEMPRE JUNTO AL PUEBLO

NI UN PASO ATRÁS, LIBERACIÓN O MUERTE

COMAN- DO CENTRAL DEL ELN

4 de julio de 2011, Montañas de Colombia.

Comunicado a la Opinion Publica Nacional e Internacional

Autor: Frente de Guerra Oriental

Ante la campaña mediática de las oligarquías derechistas de Colombia y Venezuela, lacayas del Imperialismo Norteamericano; el Frente de Guerra Oriental del Ejército de Liberación Nacional de Colombia ACLARA:

1. Que el Frente de Guerra Oriental del E.L.N. ha sido, es y será respetuoso del proceso revolucionario del pueblo y la Hermana República Bolivariana de Venezuela. Que nuestra acción revolucionaria, jamás estará en detrimento del principio político de "la autodeterminación de los pueblos".

2. Que el E.L.N. no es responsable de los secuestros que se realizan en territorio Venezolano y menos, que la Patria de Bolívar sea un refugio de nuestra fuerza. Somos una Organización revolucionaria con 47 años de historia, vida, lucha y combate, por la Patria Socialista para los Colombianos.

3. Que el ELN nada tiene que ver con el narcotráfico. Históricamente hemos manifestado nuestra posición de deslinde categórico frente a este flagelo, que ocasiona muchos daños a la humanidad y en especial a la juventud. Retamos a Organismos Nacionales e Internacionales para que verifique nuestras políticas; contrario a Organismos Institucionales de los Estados, que promueven el narcotráfico con escándalos como la parapolítica, la narcopolítica y las grandes redes del narcotráfico vinculadas con sus fuerzas militares. Nosotros podemos demostrar que hemos apoyado y respetado la erradicación voluntaria de cultivos de uso ilícito adoptadas por las comunidades.

4. Que el contrabando responde a una actividad comercial histórica como cultura de las fronteras, donde media y se beneficia la corrupción de algunos Funcionarios Civiles y Militares de los Estados fronterizos. No es cierto que el E.L.N. promueva y se financie de esta actividad.

5. Ante las afirmaciones tendenciosas realizadas por el diario la Nación del día 16 de junio, don-

de señala que el E.L.N retuvo dos militares venezolanos en la zona de frontera del Alto Apure, aclaramos que no somos responsables de los incidentes ocurridos y rechazamos estas afirmaciones tendenciosas. Lo que se conoce de este hecho es que es producto de las presiones y atropellos a que son sometidos los pobladores de la zona de frontera y que han ejercido el derecho legítimo de la defensa.

6. Que el Frente Domingo Laín, no es responsable del abominable asesinato de la señora FANY DEL CASTILLO. Este hecho es responsabilidad de una banda de secuestradores, extorsionistas; auspiciados y dirigidos por la narco policía en cabeza del Coronel Meller mando de la Policía del departamento de Arauca.

NI RENDICION NI ENTREGA. SIEMPRE JUNTO AL PUEBLO.

MANDO POLÍTICO MILITAR ESTRATÉGICO

FRENTE DE GUERRA ORIENTAL

EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

Montañas, selvas y sabanas del oriente colombiano

Junio de 2011.

Cuarenta años de Guerra Contra las Drogas

Autor: Revista Insurrección

El 17 de junio de 1971, el presidente Richard Nixon, declara oficialmente la "Guerra contra las Drogas" (GCD), a pesar de haber hecho su carrera política al servicio de Meyer Lansky, un capo de la mafia siciliana.

En 1986, Ronald Reagan, declara a las drogas ilícitas como una amenaza a la Seguridad Nacional de E.U. En 1989, George Bush, inaugura la Iniciativa Andina, ubicando como centro de la guerra a los "países Fuentes": Perú y Bolivia como productores de hoja de coca y a Colombia como productor de cocaína.

En 2.000, Bill Clinton impone el Plan Colombia, que iría hasta el 2.005, pero después del 11 de septiembre de 2001, el Plan Colombia deja de ser meramente antidrogas y se convierte en un Plan contrainsurgente. Luego

del 2.005, al Plan Colombia se le cambió el nombre por la Iniciativa de Desarrollo Estratégico para Colombia (CSDI, por sus siglas en inglés).

En 2.007, George Bush, activa la Iniciativa Mérida para México, especificando el carácter Antiterrorista, Antidrogas y para la Seguridad Fronteriza. En 2.010, Barack Obama, pone en funcionamiento la Iniciativa Regional Centroamericana de Seguridad y rebaja las penas para los consumidores internos de Crak.

Las otras guerras de la droga

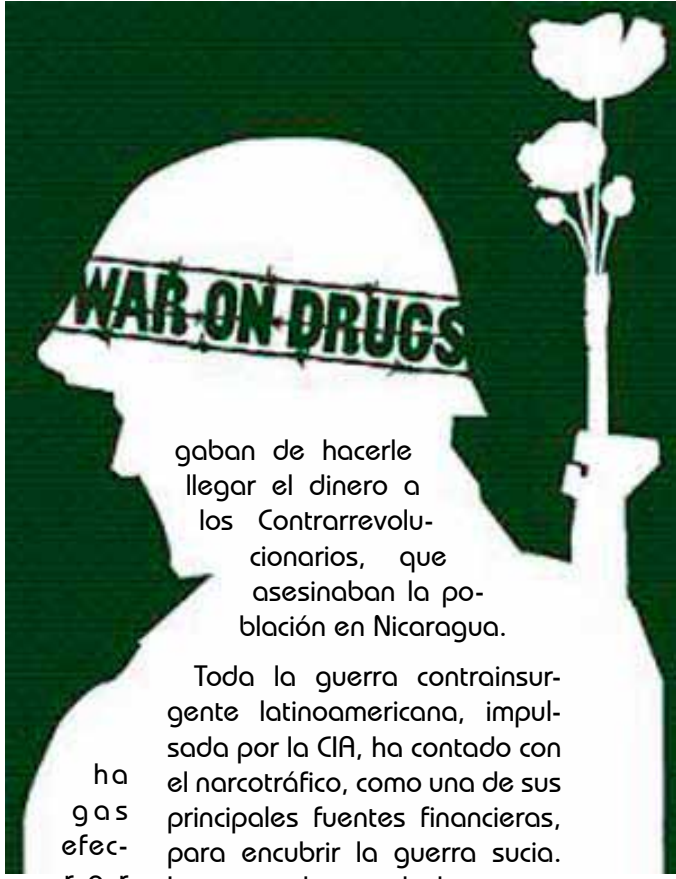
La GCD ha ido evolucionando en sus propósitos públicos, hasta dejar en evidencia que realmente el imperialismo no está interesado en acabar con el extraordinario negocio de las drogas ilícitas, sino que sus propósitos tienen motivaciones políticas contrainsurgentes: contra las movilizaciones sociales y los movimientos guerrilleros.

Noam Chomsky ha dicho que: "La guerra a las drogas se inició en Estados Unidos como parte de una ofensiva conservadora contra la revolución cultural y la oposición a la invasión de Vietnam". Como en los años 60 se dio un gran movimiento social estadounidense, reivindicando las libertades artísticas y políticas, los derechos de la mujer, las libertades sexuales contra el oscurantismo religioso y sobre todo, exigiendo la terminación de la guerra en Vietnam. Con la consigna de "haga el amor y no la guerra", se enarboló a la marihuana, como símbolo contra el Estado mojigato. Así, la Guerra Contra las Drogas fue otro símbolo, para justificar la represión política, que llevó a criminalizar al consumidor y a la protesta social.

La GCD también ha servido para la persecución racista, pues en 1995, cuando se dieron los levantamientos de los afrodescendientes, debido a los atropellos de la policía, la CIA se encargó de inundar de Crack a los barrios de Los Ángeles, donde se dieron los motines, para volver adictos a los manifestantes.

El Pentágono ha hecho de las drogas efectivas para conspirar otra de sus armas en todo el mundo e imponer su doctrina de la Guerra de Baja Intensidad. Desde los años 60, la CIA pacta una alianza con la principal familia narcotraficante de Irán, para colocar como presidente al jefe de ese clan, Reza Pahlevi.

Se develó en el Congreso estadounidense, la operación conocida como el Irán-Gate, donde Ronald Reagan autoriza al coronel Oliver North, para que la CIA cambiara el armamento gringo, por heroína y morfina de Irán, luego vendían la droga en Europa y los bancos suizos se encargaban de hacerle llegar el dinero a los Contrarrevolucionarios, que asesinaban la población en Nicaragua.



Toda la guerra contrainsurgente latinoamericana, impulsada por la CIA, ha contado con el narcotráfico, como una de sus principales fuentes financieras, para encubrir la guerra sucia. Los escuadrones de la muerte de la triple A (Alianza Anticomunista Americana) se financiaron con los narcóticos y para eso dieron el golpe de Estado en Bolivia y pusieron de presidente al general Luís García Meza, montando sus grupos de exterminio social en Argentina, Brasil, Bolivia, El Salvador, Guatemala y Nicaragua. Finalmente se apoya a los carteles colombianos, para regar el paramilitarismo en todo el país y producir el mayor genocidio continental, para terminar en una simbiosis con el Estado y degenerar en una narco república.

Además, E.U, el país más narcotizado del mundo, se ha autoproclamado como el juez supremo y se inventó el don de certificar o "descertificar" a los países que no sean lo suficientemente serviles a sus dictámenes.

El fracaso de la GCD

Si nos atuviéramos a los términos textuales, la GCD ha sido un completo fracaso, pues el consumo y el negocio se han multiplicado en forma escandalosa.

De menos de 5 millones de adictos que existían cuando se declaró la GCD, hoy los E.U. tiene más 25 millones de adictos empedernidos y uno de cada tres estadounidense ha probado las drogas ilícitas y se calcula que cada día, hay 8.000 personas nuevas que prueban las drogas, aunque no todos se vuelven adictos.

Cuando se oficializó la GCD, la oferta de drogas era muy reducida y ni siquiera se mencionaba la cocaína. Hoy, gracias a la prohibición, los precios son muy altos y se vienen produciendo e innovando una gran variedad de drogas psicoactivas.

En el mundo hay más de 250 millones de adictos, de los cuales 170 consumen marihuana y 16 millones consumen drogas inyectables. En los últimos años, el consumo en los países industrializados ha venido aumentando muy levemente, pero en América Latina se ha disparado en forma alarmante.

Desde el punto de vista científico, el adicto debe ser considerado como un enfermo a quien el Estado debería brindarle la atención médica, pero en E.U se trata como un criminal y se penaliza. Se calcula que por problemas de narcotráfico se han encarcelado más de 40 millones de personas. En 1.980 había 41.000 presidiarios por este delito y actualmente hay más 500.000, la gran mayoría de los cuales son simples consumidores y afrodescendientes.

Lo curioso de esta guerra contra los consumidores y contra los carteles de narcotraficantes de los países productores, es que nunca se ha perseguido a los carteles de los países consumidores y nunca se ha puesto preso a ningún capo estadounidense.

El tráfico de cifras

Hay una gran cantidad de agencias que hacen mediciones de los "logros" que viene teniendo la GCD, para pedir los aumentos presupuestales o para ambientar las campañas publicitarias. Como la guerra se centra contra los países productores, es cómico el manejo que hacen de las cifras para demos-

trar cómo se afecta la oferta, pues no hay patrones homogenizados, las diferencias son tan grandes, que evidencia las imprecisiones y la inutilidad de ellas.

Según la Organización de Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (ONUDD), en el 2007 había sembradas 99.000 hectáreas de coca, que produjeron 600 toneladas métricas de cocaína, con un rendimiento de 6,1 kilo por hectárea. Por su lado, la Embajada de EU en Colombia, que regularmente sirve de base para los datos oficiales del Departamento de Estado, dice que había 167.000 hras, produciendo 485 Tn de cocaína, con un rendimiento de 2,9 k/hra. Así, la Embajada, a pesar de reportar un 68 por ciento de mayor área sembrada, mide una producción de cocaína menor en un 20 por ciento, sin una explicación que sustente porqué el rendimiento cae a cerca de la mitad.

Para el 2.008 los informes de ONUDD son: 81.000 hras de coca, 430 Tn de cocaína, con rendimiento de 5,3 k/hra. Mientras la Embajada de EU en Colombia presenta estas cifras: 119.000 hras de coca, 295 Tn de cocaína y un rendimiento de 2,47 k/hra. Acá se mantienen las mismas incongruencias entre las oficinas medidoras.

Ante semejantes disparidades, es muy difícil sacar conclusiones con respecto a la efectividad de la GCD, para disminuir la oferta. Lo contundente es que el consumo, o sea la demanda mundial sí viene aumentando cada año.

Según los datos de la ONUDD, en el 2004, la producción de cocaína llegó a las 1.008 toneladas, así que es inexplicable cómo ahora se están produciendo menos de 300 Tn, cuando se sigue abasteciendo los mercados mundiales que son: 450 Tn que consume E.U, 250 Tn que consume Europa, 150 Tn que consume el resto del mundo y las diferente autoridades del mundo reportan que incautan entre 200 y 300 Tn al año.

Lo irrefutable es que para abastecer el consumo y las incautaciones, se necesitan más de 1.000 Tn/año.

El negocio de las drogas

Aunque los precios de mercado están fluctuando permanentemente, sin embargo, la siguiente es una escala de precios ilustrativa, de acuerdo a los diferentes peldaños que transita un kilo de cocaína, desde la producción en Colombia, al consumidor en las calles de E.U:

El campesino cultivador vende el kilo de base de coca en 1.500 dólares (US) y el kilo de cocaína cuesta cerca de 2.500 US en territorio colombiano, 4.000 US en Panamá, 6.000 US en Guatemala, 12.000 US en México, 16.000 US en la frontera con EU, 139.000 US dentro de EU y cerca de 200.000 US al menudeo en las calles.

Así, la cadena del narcotráfico de la cocaína produce una rentabilidad de más del 13.000 por ciento, mientras el campesino escasamente gana 500 dólares por kilo. Pero, además de la cocaína, se consume una variedad de decenas de drogas psicoactivas, con volúmenes y rentabilidades parecidas.

En 2.001 se dieron debates en el Congreso de USA, donde el senador Carl Lewin afirma que en los bancos estadounidenses y europeos se lavaba dinero del narcotráfico, en una suma entre 500 mil y un millón de millones de dólares al año y que la mitad de esas ganancias se quedaban en USA.

En la emisión 13-12-09, del periódico inglés The Guardian, el jefe de la ONUDD, también llamado el "zar mundial contra las drogas", el italiano Antonio Maria Costa, dice que: "352 mil millones de dólares de procedencia criminal fueron efectivamente lavados por instituciones financieras, lo que permitió mantener a flote el sistema financiero en el paroxismo de la crisis global"… "en la segunda mitad de 2008 la liquidez del sistema bancario fue el mayor problema, por lo que el capital líquido se convirtió en un factor relevante, cuando el dinero de los gánsteres fue usado para salvar a algunos bancos del colapso".

Claro que las investigaciones del zar no se volvieron pruebas judiciales contra ningún banquero, pero si se mete en la cárcel a quien lleve consigo un gramo de Crack.

El periódico gringo Time, señala en su emisión de 11-11-07, que las ganancias del narcotráfico ascienden a 2 billones de dólares. Hoy algunos analistas hablan de ganancias cercanas a los 2,5 billones de dólares.

Además del negocio de las drogas ilegales, también se debe considerar los negocios colaterales de sustancias legales que mueven volúmenes de centenares de miles de millones de dólares, como son: los llamados precursores químicos, la industria de armamentos, los venenos que son prohibidos en los países industrializados, pero se utilizan en los países productores para las fumigaciones aéreas indiscriminadas, acabando con los cultivos de alimentos, ocasionando desastres ecológicos, contaminando las aguas y causando graves problemas a la salud animal y humana.

Buscando alternativas

A 40 años de la Guerra contra las Drogas, el narcotráfico es uno de los negocios más rentables, se ha multiplicado en volúmenes, coberturas y ganancias, volviéndose una parte fundamental de la estabilidad de la economía mundial. Dentro de la lógica capitalista, que busca maximizar las ganancias, es muy difícil pensar que las grandes corporaciones transnacionales van a renunciar a seguir alimentándose de estos capitales astronómicos.

Además, los intereses imperialistas necesitan de los recursos del narcotráfico, para seguir interviniendo en los demás países, para adelantar las guerras de control social y para neutralizar los movimientos insurgentes que luchan por las autonomías nacionales.

De acuerdo a esos intereses, la GCD es un contrasentido y es sólo una campaña distractora. Por eso, E.U. nunca se ha planteado seriamente disminuir el consumo.

Sin embargo, se viene levantando una conciencia mundial, que se expresa en el mundo académico y en algunas personalidades, como los que se han convocado en febrero de 2010, en la Comisión Global de Políticas de Drogas y que ya antes había aglutinado en esa misma iniciativa a influyentes representantes latinoamericanos.

Se parte de diagnosticar que la GCD ha sido un rotundo fracaso y se debe transitar por otras iniciativas, como la generalización de las políticas europeas, que busca disminuir los daños en los consumidores, partiendo por reconocer que se trata de un problema de salud pública y que los adictos necesitan una atención médica por parte de los Estados. También, se plantea centrar esfuerzos en la parte preventiva, adelantado innovadoras campañas de información. La represión se deja sólo para los grandes narcotraficantes.

Se invita a romper el tabú que han creado los medios alrededor de este tema, abordando seriamente el debate con fundamentación científica y no religiosa, examinando todas las problemáticas que se han causado, buscando nuevos paradigmas y proponiendo la descriminalización y despenalización de la tenencia y consumo personal de la marihuana.

En buena parte, las iniciativas de esta Comisión Global, ya han venido siendo planteadas por el ELN hace más una década, cuando nos comprometimos públicamente con un deslinde categórico frente al narcotráfico. Mas se debe agregar que:

- Las alternativas parten por asumir la corresponsabilidad entre los países productores y consumidores. También se debe perseguir los carteles de los países industrializados.

- Se debe despenalizar a los campesinos y debe crearse un fondo mundial para adelantar planes alternativos de producción agropecuaria.

- Se requiere penalizar todas las formas del lavado de los narcocapitales.

- La solución verdadera es la legalización de todas las drogas psicoactivas, para que entren a ser reguladas por la acción educativa de los Estados, como se viene haciendo con las campañas contra el consumo del tabaco y el alcohol. Si las drogas dejan de ser ilegales, se perdería su altísima rentabilidad y se desestimularía la producción.

La difícil identidad colombiana

Autor: Revista Insurrección

Las guerrillas revolucionarias colombianas estamos cumpliendo 47 años de haber surgido, las FARC los cumplió el 28 de mayo y el ELN este 4 de julio.

Algunos desde la orilla de la derecha, llevan varias décadas inculcando el lema, "Colombia sin guerrillas", como supuesto remedio para todos los males nacionales.

Este planteamiento equivocado, no se origina en falta de inteligencia, que les permita atinar en el diagnóstico de los problemas del país, sino que plantean una falsa solución, porque piensan primero en sus intereses, que en los del conjunto de la sociedad colombiana.

Su planteamiento es errado, porque apunta a resolver un efecto, dejando intactas las causas que lo producen. Quieren apagar las llamas, sin tocar el material incendiario.

Esta generación de guerrillas puede desaparecer, pero de inmediato otros compatriotas se alzarán en armas, en contra de este régimen nutrido por una cultura política degradada.

La cultura política degradada

Un periódico británico, al analizar la masacre de Tucson (EU), de enero de este año -en la que un tirador de extrema derecha atacó una manifestación que impulsaba plenos derechos para los trabajadores de origen latinoamericano-, señaló la cultura política degradada imperante en los Estados Unidos, como la motivante de este matarife.

Esa misma cultura domina en Colombia y es la determinadora del atentado al Libertador Simón Bolívar, del asesinato del Mariscal Sucre, pasando por la muerte a hachazos del caudillo liberal Rafael Uribe Uribe en 1913, la Masacre de las bananeras de 1928, el magnicidio de Gaitán en 1948, el del jefe guerrillero Guadalupe Salcedo en 1957, la del sacerdote guerrillero Camilo Torres en 1966, el cuádruple asesinato de candidatos presidenciales entre 1989 y 1990, y el de Álvaro Gómez en 1995, ideólogo de la derecha creador del lema "Colombia sin guerrillas".

La real consigna que guía a este régimen de minorías privilegiadas, es "Colombia sin opositores", por ella, la historia patria está llena de millones de víctimas sencillas e inocentes, cuyo único delito es haber nacido en esta esquina se Suramérica.

Como todo proceso, la degradación comenzó desde casos aislados, pasando por convertirse en costumbre generalizada, hasta caer al hueco del "todo vale", del que los colombianos parece que por fin queremos salir.

Un patrocinador cultural

La exclusión y la intolerancia engendran la violencia y con ella, es que el régimen desaparece a los contradictores, multiplica los incondicionales y da cabida sólo a los conversos, en su propósito de imponer la homogenización de la sociedad colombiana.

Hoy la mayoría de los colombianos rechazamos el "todo vale", como arma contra disidentes y diferentes, pero debemos ir más allá, a la raíz que sostiene este mecanismo de homogenización, que es la pretensión de imponer una "Colombia sin opositores".

La cabeza visible del "todo vale" es el ex presidente Álvaro Uribe, pero sus poderosos patrocinadores, son menos conocidos. Uno de ellos es el multimillonario más rico del país, Sarmiento Angulo, quien tiene su propio análisis de la violencia y del conflicto interno, expresado a un semanario bogotano, expirando el 2009, en plena campaña para la segunda reelección de Uribe:

"Es la primera vez en la historia de esos 60 años de violencia -porque no son 40, ni 50, sino 60- que hay un quiebre de esas fuerzas. Si se graficara la historia de la violencia ha sido como un electrocardiograma, con subes y bajas según los dis-

tintos gobiernos, pero con una tendencia ascendente. En el gobierno de Uribe esa tendencia es claramente descendente. No es un proceso que esté terminado. Claro, hay quienes hablan del problema de institucionalidad. Pero yo me pregunto, ¿no será que 60 años continuos de violencia desinstitucionalizan más a Colombia que un tercer período de una persona que está al frente de ese problema? Para mí, sí".

El patrocinador extranjero

Los principales sindicatos de EU están en campaña contra la aprobación del tratado de libre comercio –TLC- con el gobierno de Bogotá, porque éste ostenta el sanguinario título mundial, de ser el que más sindicalistas y líderes sociales mata cada año. Esta campaña, por la verdad y la justicia la agradece el martirizado pueblo colombiano.

Lo que no agradecemos, es que el gobierno de EU, siendo el principal promotor de la contrainsurgencia, desde la época del presidente Kennedy (1961-1963), ahora quiera lavarse las manos de los millares de crímenes, que bajo esa doctrina se han ejecutado contra la oposición y en general contra todos los colombianos.

Esta lavada de imagen la desarrolla el Departamento de Estado, a través de exigencias al gobierno de Bogotá, dizque para que "no viole tanto los derechos humanos" de la sociedad colombiana. Hasta anuncios publicitarios por las emisoras de radio estamos escuchando, pagados por la Usaid, en las que invitan a "no matar tantos líderes sindicales".

Gracias a las revelaciones de Wikileaks, de los Mensajes secretos cruzados entre los diplomáticos del Departamento de Estado, se supo que en enero de 2010, el subsecretario de Estado J. Steinberg, preguntó a Uribe por el retraso de la reparación a las víctimas y "Uribe declaró que la reparación más efectiva era terminar la violencia".

Los aprovechados del conflicto

El connotado historiador y diplomático colombiano, Indalecio Liévano Aguirre, esto decía en 1982, el año de su muerte: "La incapacidad para superar las tensiones internas es la contribución que prestan los Estados jóvenes al fácil afianzamiento de las distintas formas de dependencia colonial".

Esta ley explica, por qué a mediados del siglo XIX se nombró a EU como garante de los derechos colombianos sobre el istmo de Panamá, dignidad aprovechada por Washington, medio siglo más tarde, para arrancar a Colombia esta parte de nuestro territorio.

La Guerra de los Mil Días, al comenzar el siglo XX, se terminó por la amenaza de invasión que hicieron los EU a los partidos enfrentados.

En documentos desclasificados de 1948, los seguimientos de la CIA acusan al caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, de "mantener amistades con funcionarios de la embajada de la URSS"

en Bogotá. Los otros mensajes secretos de la CIA sobre el asesinato de Gaitán, esta agencia de inteligencia se sigue negando a revelarlos, ¿qué esconde?

En medio de la gran conmoción política de mediados de 1965, el embajador de EU en Bogotá en agosto, en otro mensaje secreto dirigido al Departamento de Estado -desclasificado hace unos años-, pedía que se hiciera una invasión con la Marina de guerra de EU, similar a la ejecutada contra República Dominicana, al iniciar ese año.

Más recientemente, la intervención de EU en el conflicto interno se hace desde el "Plan Colombia", macabra división del trabajo, en que las masacres corren por cuenta de las Fuerzas Armadas gubernamentales, las bandas de narco paramilitares y los asesores militares de EU; el despojo lo hacen las mafias de todo tipo, mientras sus aliados de los países industrializados dan limosnas para las víctimas.

Los participantes de este Plan reciben a cambio terrenos para bases militares extranjeras, Títulos Mineros, tierras despojadas, jugosas concesiones y contratos, exenciones de impuestos y empresas de propiedad pública rematadas a menosprecio.

Pensar en Colombia

Sin raíces comunes no habrá identidad colectiva y sin ésta no habrá consenso nacional; así mismo, sin verdad histórica no se podrá desarrollar un proyecto de nuevo país ni una estrategia común para lograrlo.

No se trata de solamente cambiar de consigna, para construir una "Colombia sin violencia", con la que se superen las violencias de cualquier color: amarilla, azul, roja, etc.

Un consenso nacional duradero no puede hacerse solamente "en contra de", hay que fundarlo "a favor de" unos acuerdos mínimos, como los enunciados en su momento por Liévano Aguirre:

"Si los colombianos no logramos un consenso de propósitos afines que nos permita trabajar asociados para conseguir el engrandecimiento nacional; si optamos por ahondar nuestras rencillas internas y por agruparnos, como batallones enemigos, alrededor de discrepancias que obedecen con frecuencia a intereses ajenos y a gastados clichés y no a auténticas cuestiones de la problemática nacional, nos expondremos conscientemente, como ya nos ocurrió en el siglo XIX, a quedar sumergidos en las arenas movedizas del atraso y de la obsolescencia productiva".

De esta forma, abordando el tratamiento de las causas del conflicto interno, evitaremos que este "sane en falso" y se hará posible el desarrollo progresivo de la Identidad colombiana o lo que es lo mismo, por fin naceríamos como nación.

H. Kline, científico social norteamericano, con sobrada razón dice en su obra de 1983, Colombia: un retrato de unidad y diversidad: "Colombia no existe sino como mito popular, como abstracción académica o en las asambleas de las organizaciones internacionales".

En el mismo sentido, el escritor argentino Jorge Luís Borges en Ulrika, uno de sus cuentos, a la pregunta, ¿qué es ser colombiano? Responde: "Es un acto de fe".

PARA EL ELN EL CONTINENTE ES ROJO Y NEGRO

Autor: Revista Insurrección

Nacimos dibujados por el Sur, abrazados al camino emancipador, tallados en los sueños libertarios, bebiendo de los horizontes multiétnicos y pluriculturales. Aunque fuimos forjados en la gesta cubana, teníamos la raíz popular y campesina, obrera y estudiantil, indígena y afrodescendiente de nuestra patria. La vida ha demostrado la justeza y pertinencia de nuestra existencia.

Surgimos inspirados por Guevara y Fidel. Rojos y Negros como los cubanos del Movimiento 26 de Julio, los Nicas sandinistas, los miristas chilenos y los ELN de Bolivia y Perú, entre otros. Nos asumimos como parte de una confrontación continental contra el Imperialismo yanqui. Somos del Destacamento de combatientes que creemos que la Patria es América y más allá, que Patria es Humanidad.

Cuarenta y siete años se cumplen desde que empezó aquella primera marcha. Caminaban por las montañas guerrilleros del ELN de Colombia, con conciencia de su condición de combatientes nuestramericanos, en el entendimiento dialéctico, que es imposible hacer la revolución en un solo país. Quienes irrumpieron en la historia de la resistencia y liberación de Colombia, lo hacían también por la liberación de Nuestramérica.

Varios fundadores se formaron en el espíritu internacionalista, combatiendo las bandas criminales contrarrevolucionarias en Cuba, en la Sierra del Escambray. La gesta popular bolivariana se reeditaba y ahora eran los integrantes de la Brigada José Antonio Galán, quienes al mismo tiempo que entrenaban y aprendían los principios de la guerra de guerrillas, entregaban su sudor y el riesgo de perder sus vidas por defender el proceso naciente de la Revolución Cubana.

Se retomaba en Colombia el hilo de la lucha por la independencia continental, ahora con

la consigna definitiva de Ni un Paso Atrás Liberación o Muerte.

La misma lucha que Bolívar emprendió contra el imperio español, se estaba dando en Nuestramérica en varios países a la vez. Éramos parte de una acción continental y así nos entendimos desde el comienzo. La confrontación contra el imperialismo era la misma, en las condiciones históricas y con el componente social que se plasmó en el Manifiesto y el Programa de Simacota. Entendían los pioneros que El Libertador había dejado muchas tareas sin terminar y que el pueblo las culminaría.

Esa condición internacionalista, quedó así en el punto 11 del Programa, publicado en 1965: "(...) oposición a toda forma de opresión y de dominación imperialista, colonialista o neocolonialista, defensa de la paz mundial y solidaridad con los pueblos oprimidos contra sus opresores por la independencia nacional (...).

La batalla es continental y mundial. Así está grabado en el pensamiento original del ELN y hemos sido consecuentes dentro de nuestras limitaciones con eso. Compañeros y recursos materiales, acciones políticas y militares, solidaridad y espacios comunes, constituyen al lado de la constante confirmación política ideológica en cada Congreso de la Organización, el acumulado que permite confirmarnos como un Destacamento en armas, en la confrontación contra las oligarquías y el imperialismo yanqui.

Muestra cimera de esta condición es la militancia en nuestra fuerzas de innumerables combatientes internacionalistas, nuestraméricanos y europeos, que han entregado y entregan sus vidas, cotidianamente, su esfuerzo vital, incluso hasta el sacrificio.

Manuel Pérez Martínez, Comandante de nuestra organización desde 1983 hasta su muerte acaecida en febrero de 1998, español de origen y nuestraméricano de corazón y de conciencia, entendía su participación en el ELN como su compromiso con los pobres, con los más necesitados de la tierra. Comprendía a cabalidad que el imperialismo no tiene fronteras y por tanto su lucha contra él. Asumió su condición de guerrillero, desde la base, convirtiéndose con su tesón, capacidad política y condiciones excepcionales en nuestro Primer Responsable.

La praxis y el pensamiento de Bolívar y el Ché, son un ingrediente principal de la condición elena. Hemos tratado en estos 47 años de ser consecuentes con su obra y su legado.

Reiteramos en esta hora de los hornos, el compromiso con la integración de nuestros pueblos, nuestro

respeto y solidaridad con los procesos populares y democráticos que se han abierto, para bien de los nuestraméricanos. Procesos como UNASUR, ALBA y la CELAC, los entendemos como propios y comprendemos el significado político de estos pasos gigantescos en la real independencia de Nuestramérica.

La marcha que empezó allá en Santander continúa, enarbolando las mismas banderas de Liberación Nacional, de antiimperialismo y de transformación social de nuestros pueblos.

En este ciclo bicentenario el ELN, en su 47 aniversario, manifiesta su vocación nuestraméricana y dispone sus acumulados para contribuir en la integración de nuestros pueblos, en la profundización de los procesos populares y democráticos, en la independencia real de nuestras tierras.

REVISTA INSURRECCIÓN

Edición No. 275 - Julio/04/2011